

**NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS
Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: LA IMAGEN
DE LA UMBANDA EN ARGENTINA'**

Dr. Alejandro Frigerio

Universidad Católica Argentina

Introducción

En un estudio sobre la presentación de la temática religiosa en diarios y revistas americanas, inglesas y canadienses, Perkins (1984:159) sostiene que "el análisis de contenido de los medios masivos de comunicación como producto cultural que puede reflejar y transmitir valores religiosos (así como otro tipo de valores) en la sociedad moderna" aún no ha recibido la atención que se merece. Aunque esta aseveración es cierta, ha habido algunos estudiosos que resaltaron el rol que cumplen los medios en la percepción que la sociedad tiene de los nuevos movimientos religiosos. Van Driel y Richardson (1988) han notado que la sola clasificación por los medios de comunicación de los nuevos movimientos religiosos como "sectas" o "cultos", con la connotación peyorativa que estos términos han adquirido para la sociedad norteamericana, han servido para estigmatizar a estos grupos. Aplicados indiscriminadamente a distintos grupos religiosos que poco tienen que ver entre ellos, estos términos sirven para borrar sus diferencias y características reales y predisponer negativamente al público en su contra (Richardson 1983:101). En el caso quizás mejor investigado en profundidad, la Iglesia de la Unificación, tanto en EE.UU. como en Inglaterra los estudiosos han concluido que "frecuentemente los medios de comunicación han sido el elemento más importante e influyente en las actitudes de la gente hacia el movimiento" (Beckford 1983:56) y que debido a la cobertura negativa realizada por los medios, "... (este grupo) perdió la capacidad para manejar su identidad pública y fue casi totalmente desacreditado públicamente" (Bromley, Shupe y Busching 1981: 41; Bromley, Shupe y Ventimiglia 1983). Reforzando la hipótesis de que los medios reflejan los valores prevaletentes en una determinada sociedad, Van Driel y Van Belzen (1990) han analizado las diferencias en la forma como los medios de tres países diferentes tratan

un mismo fenómeno religioso?

En la Argentina, la expansión de las "sectas" es un tema que ha conmovido a la opinión pública (son frecuentes las notas periodísticas en medios escritos y televisivos referidas al tema) pero que no ha recibido la atención que se merece entre los científicos sociales. Los trabajos publicados en el país son mayormente de naturaleza periodística (Silleta 1986 y 1988) o pastoral (Santagada et al. 1985). Dichos trabajos se] caracterizan por su etnocentrismo, un conocimiento empírico superficial acerca de la realidad que tratan, y por ignorar mayormente la copiosa bibliografía existente sobre los "nuevos movimientos religiosos" (término que ha remplazado en la literatura especializada a "sectas" y "cultos", debido a la carga negativa que éstos poseen y su poca operatividad).

En la creencia de que los medios de comunicación no sólo reflejan, sino que también transmiten valores religiosos (Perkins 1984, Van Driel y Van Belzen 1990),: analizaré en este trabajo la imagen que la Umbanda tiene en el país, principalmente a través de la forma en la cual esta religión es tratada en los medios. Para establecer la imagen de la religión y de sus practicantes he analizado 217 artículos, aparecidos en diarios y revistas entre 1985 y 1987, que trataban sobre o hacían referencia a la Umbanda². Esta información se vio complementada mediante la observación participante realizada en los templos y en eventos públicos organizados por la comunidad Umbandista, así como afirmaciones efectuadas por líderes durante entrevistas personales con el investigador. También he considerado las reflexiones sobre el tema que aparecieron en las revistas y programas de radio producidos por la comunidad Umbandista⁹.

Las religiones afro-brasileñas en Argentina

La presencia de religiones afro-brasileñas en Argentina es un fenómeno relativamente reciente, dado que se remonta a 1966, oportunidad en que el primer templo abre oficialmente sus puertas al público. Luego de un lento crecimiento durante la década de los setenta, se produce un acelerado desarrollo de estas religiones en la presente década. Dicho desarrollo fue facilitado por la re-inauguración de la democracia en Argentina en 1983, ya que muchos templos que funcionaban clandestinamente pasan a hacerlo en forma pública. A la vez, se abren varios templos nuevos, y así es que en el presente se hallan funcionando legalmente unos 300 templos en Buenos

Aires. Según los propios practicantes, contando aquellos individuos que dan consultas en su propia casa, la cantidad alcanzaría el millar⁴. La mayor parte de los templos registrados se hallan en el gran Buenos Aires, y a tenderían a una clientela perteneciente mayoritariamente a los sectores medio-bajos (ver Frigerio 1989 a).

Dos variantes de religiosidad afro-brasileña predominan en Argentina: la Umbanda (fuertemente sincrética) y el Batuque (con mayores elementos africanos)⁵. La mayor parte de los templos practican ambas variantes a la vez, y las conciben como distintas etapas en el camino espiritual que denominan "la religión". Si la Umbanda se halla presente en la casi totalidad de los templos, el Batuque es remplazado en algunos casos por otras variantes brasileras de fuerte influencia africana, como el Candomblé, la llamada "nación Omelokó" y en un caso hasta Santería afro-cubana. Algunos practicantes suelen subsumir a estas variantes bajo el término Africanismo, criterio que adoptaré a lo largo del trabajo.

Podemos considerar, entonces, que para la mayor parte de los templos porteños *la religión* consiste en la práctica conjunta de Umbanda y Africanismo (Batuque o alguna otra variante de fuerte influencia africana). La Umbanda sería una etapa introductoria, que permite al individuo socializarse en *la religión*, y prepararse para su posterior iniciación en Africanismo, el núcleo de la práctica religiosa. El uso abundante de imaginería y elementos católicos en las ceremonias umbandistas sirven de puente entre el catolicismo popular y las religiones afrobrasileñas (Carozzi y Frigerio, en prensa).

Además, y de acuerdo con el criterio de los propios practicantes, el ejercicio de la Umbanda permite brindar caridad, hace posible la socialización de los médiums y clientes, y facilita el desarrollo de la mediumnidad por parte de los primeros. Los participantes creen que esta variante brinda, asimismo, una mejor imagen ante la sociedad argentina.

El Africanismo, a su vez, implica un mayor compromiso del individuo con *la religión*, le posibilita un mayor contacto con su Orixá personal, un mayor desarrollo espiritual, y mediante el uso de la sangre de animales sacrificados moviliza más energía espiritual en beneficio de quienes se acercan a los templos en busca de ayuda⁶.

La imagen de la Umbanda en la Sociedad Argentina

Aunque seguramente no hayan leído a los sociólogos citados al principio de este trabajo, quienes practican la Umbanda en Argentina están de todas formas muy preocupados con la imagen que los medios reflejan de su religión. Las notas aparecidas en los distintos medios de comunicación sobre la Umbanda son un frecuente tema de conversación en los templos, especialmente entre los *pais* y *maes de santo* y sus seguidores más allegados.

Los líderes de templos con los cuales estuve en contacto son muy conscientes de que la imagen de su religión en el país está lejos de ser la deseable y culpan por esto al desconocimiento que sobre la misma existe, y al accionar de otros líderes de templos que corroboraría el estereotipo vigente.

Principalmente, los practicantes se lamentan de que a sus prácticas y creencias no se les otorga el status de religión que merecen, y que *los pais /maes de santo* no son vistos como sacerdotes sino como brujos que sólo se ocupan de sacrificar animales para lograr sus oscuros fines. Dado que de acuerdo a los parámetros culturales oficiales las prácticas mágicas no dan resultado, los líderes de templos son vistos como charlatanes que embaucan a los crédulos que se acercan a sus templos. La idea que los Umbandistas tienen acerca de la imagen de su religión en la sociedad se corresponde bastante con la realidad. A continuación presentaré un panorama de cómo los medios de comunicación (principalmente escritos⁷) dirigidos a distintos sectores sociales tratan el tema de la Umbanda en Argentina⁸.

Los pais de santo de umbanda son considerados brujos o curanderos

La mayor parte de los artículos sobre Umbanda que aparecen en los medios argentinos lo hacen en aquellos dirigidos a los sectores bajos y medio-bajos. En ellos los *pais* y *maes de santo* de Umbanda aparecen como detentares de poderes sobrenaturales, que pueden ser utilizados especialmente para curar dolencias físicas, pero también para resolver diferentes tipos de problemas (personales, sentimentales, de trabajo) así como para "cortar" trabajos mágicos de los cuales los individuos pueden ser víctimas.

Por lo general los artículos hacen referencia a sus poderes para curar dolencias físicas: "Un pai Umbanda le devolvió la visión a un hombre que ya puede leer sin anteojos" (*Flash* 8/4/1986), "Curas milagrosas frente al mar, en días domingo, por medio de la Umbanda" (*Flash* 2/9/1986). También se sugiere que pueden ayudar de otras formas: 'Pai Carlos: la felicidad es posible' (*Popular* 23/7/1987), 'Tres testimonios en un templo Umbanda: los milagros de la fe que hacen posible recuperar el bienestar' (*Semanario* 2/6/1987). Los *país* y *maes* también son retratados como capaces de tratar problemas de origen sobrenatural, como por ejemplo librar a los individuos de ataques mágicos de los cuales podrían haber sido víctimas (Pai Cacho: Umbanda, Exus y la limpieza de males" -*Flash* 14/5/1985-, "Hay políticos que son víctimas de trabajos?" -*Flash*, 10/11/1987-, "Exorcismo en templo Umbanda". *Flash* 7/7/1987).

Muchos artículos tratan sobre la relación que establecen cantores o actores famosos (u otras celebridades) con la Umbanda. En estos siempre se hace referencia al poder de los *país*, destacando la ayuda que los famosos recibieron de ellos⁹. Es interesante mencionar que el individuo que más frecuentemente aparece mencionado en este contexto es Cacho Castaña, un cantante que, según afirma en estos medios, fue iniciado en Umbanda. Castaña pronto pasó a dar *consultas*, publicitando sus servicios como adivino en las páginas de las mismas revistas donde aparecen los avisos de los *país*. Otros actores que recurrieron a la ayuda de *país* o *maes* lo hicieron con el fin de librarse de maléficis trabajos, algunos de los cuales habrían sido supuestamente realizados por Quimbandistas (*país* que utilizarían sus poderes para el mal).

Si en los medios destinados a los sectores populares se enfatizan los poderes de los *país* (lo que hace que sean vistos en general como una especie de curandero), muchos artículos que tratan sobre la Umbanda en revistas destinadas a sectores de clase media alta lo hacen en el contexto mayor de la expansión de nuevas creencias mágicas y/o sectas en el país. Así, se la presenta como una secta que "practica la magia negra, la blanca y exóticos rituales" ("El avance de las sectas" -Somos 5/3/1986-)¹⁰ o como parte del fenómeno de la creciente popularidad de practicantes de magia y de productos mágicos ("La moda de la magia" -*Clarín* 13/4/1986-).

De esta forma, al efecto estigmatizante de la denominación "secta" (Van Driel y Richardson 1988) se le debe agregar el de estar asociada con la magia. Como afirma Oliveira (1986:26) "Magia" ha sido una categoría descalificatoria para las religiones. No sólo un sistema religioso busca descalificar a sus competidores calificándolos como "mágicos", sino que también la racionalidad científica descalifica a todos estos cuando

los considera como formas mágicas, opuestas a la buena razón... todo lo que recibe el epíteto de "mágico" pierde su lugar entre las "auténticas" religiones".

La Umbanda mata animales

Además de su énfasis en la manipulación de la realidad cotidiana mediante medios sobrenaturales, otro elemento que influye poderosamente en la clasificación de las creencias y prácticas de la Umbanda como "mágicas" (y en su asociación frecuente con la práctica de la "magia negra") es la realización de sacrificios de animales. Este es el aspecto menos comprendido, y más controvertido de *la religión*, y el que motiva las críticas más fuertes contra ella.

Los grupos que más abierta y frecuentemente se han pronunciado en los medios de comunicación en contra de la presencia de la Umbanda en la Argentina (llegando inclusive a pedir su prohibición) han sido las varias asociaciones por los derechos del animal que existen en el país¹².

Quando se celebró la Festiconcentración Umbandista en 1986, dos de los diarios que cubrieron el evento destacaron que una de estas asociaciones había emitido un comunicado condenando el sacrificio ritual de animales. Parte de éste decía:

"No se trata de una persecución a una religión, sino de la resistencia a la invasión de la barbarie, de la no aceptación de la magia negra abierta y declarada" ("Fiasco y feria circense en la primera Festi-Concentración de Umbanda y rito africano" -*Tiempo Argentino* 21/6/1986).

Cuando un grupo de Umbandistas presentó un proyecto de ley al Congreso pidiendo la libertad para practicar sacrificios rituales, otra asociación del mismo tipo afirmó: "Hemos dirigido una nota al Presidente de la Nación solicitándole que no autorice el funcionamiento en el país de una secta de origen africano pretendidamente religiosa, y que si ya la autorizó, que revoque tal decisión... El culto africano al que; hacemos referencia repugna nuestras tradiciones y nuestros valores fundamentales como comunidad..." ("Polémica por la matanza de animales en los templos Umbandas"-*Has* /130/9/1986-).

Otro comunicado emitido por una tercera asociación protectora de los animales motivó la siguiente reflexión en un editorial del diario *La Nación*: "La Liga Argentina

de Protección a los animales... señala que los animales, antes de la muerte, reciben todo tipo de maltratos deliberados, como parte de la práctica religiosa, y cuya mención detallada resulta conveniente obviar en homenaje al buen gusto y a la simpatía natural que determinadas especies producen en la mayor parte de los seres humanos... (por tanto) aparece una colisión con las leyes que protegen a los animales en nuestro país, las cuales tienen respetable antigüedad y más que aceptable consenso en la opinión pública. Estas prácticas congregan a menudo a numerosas personas que no se caracterizan por la discreción con que las realizan, lo cual suele provocar inconvenientes y molestias a los vecinos ("Maltrato de animales por sectas religiosas" -*La Nación* 2/7/1987-).

La observación participante demuestra que aún quienes nada o casi nada saben sobre la Umbanda (o "la Macumba", como muchas veces se conceptualiza a las religiones afrobrasileñas) inmediatamente la asocian, sin embargo, con "matar gallinas" y piensan que es éste el propósito principal de sus ceremonias. A lo largo de mi investigación tuve varios ejemplos de esto:

Una mae de santa realiza un casamiento Umbandista. Un periodista que asiste le pregunta: "Y, cuándo le matan la gallina en la cabeza?".

Un estudioso de literatura brasileña dice que nunca asistiría a una sesión de Umbanda. Le pregunto por qué. Me responde: "No podría soportar verlos matar una gallina".

Una empleada doméstica Adventista, al enterarse del tema de mi investigación: "Esos son los que matan animales, se untan con la sangre y gritan como locos?. Esos si están completamente locos..."

En los artículos periodísticos también hay evidencia de que en el imaginario popular, Umbanda, Macumba y la matanza de gallinas aparecen fuertemente reíaclonadas. Por ejemplo, un periodista que cubrió la Festiconcentración Umbandista recuenta irónicamente cómo esperó en vano que ocurrieran los famosos sacrificios umbandistas:

"Los periodistas... esperábamos con emoción el momento de los sangrientos sacrificios. Todo transcurría como si se tratara de una fiesta escolar... Cuando terminó la danza, periodistas y fotógrafos nos miramos con suficiencia sabedores de que llegaba el momento de la sangre. Una gran bolsa negra de polietileno fue subida al escenario. "Ahí está la gallina del sacrificio" dijimos. El locutor dijo "Que venga

un chico". "No, con las criaturas no", pensamos. Se acercó el nene, al pai le hizo meter la mano en la bolsa y cuando la sacó los 2000 asistentes escucharon: "Se adjudicó un televisor quien tenga el número 1783" ("Fiasco y fiesta circense en *m* Primera Feri-Concentración de Umbanda y rito africano" -*Tiempo Argentino* 21/6/1986-).

Una actriz, en su muy publicitada boda con el cantante anteriormente mencionado que supuestamente se convirtió en pai, expresó su disconformidad inicial a casarse según el ceremonial Umbandista, de la siguiente forma:

"Yo soy católica, y le dije que no aceptaba de ninguna forma que hubiera sacrificio de animales en mi boda. (Mi novio) me explicó que eso no existe en su culto y entonces no tuve ningún problema en casarme así". ("En el altar Umbanda Cacho y Selva juraron que pronto serán padres" -*Tal Cual* 4/12/1986-).

La Umbanda es una secta para gente ignorante, perteneciente a los sectores sociales bajos

El énfasis en las curaciones, en la resolución de problemas cotidianos, y en los sacrificios de animales no sólo disminuye el status de la Umbanda de "religión" a "magia" (Oliveira 1986), sino que también afecta la imagen de quienes la practican, ya que se considera que sólo personas de escasa cultura podrían creer en ese tipo de cosas y realizar rituales tan "primitivos" ¹³. La observación participante ha demostrado muchos ejemplos de individuos de clase media alta que se sorprenden, al recurrir a templos, de que los líderes o médiums tengan un trato educado y demuestren poseer un grado considerable de educación formal.

Un factor adicional que debe ser considerado es que la mayor parte de las notas que aparecen sobre la Umbanda lo hacen en revistas y diarios que, por su precio, calidad, temas que tratan y su fama en la sociedad argentina, pueden ser calificados como destinados principalmente a los sectores sociales medio-bajos y bajos ¹⁴. Al comparar las notas aparecidas en medios destinados a estratos sociales diferentes, no sólo existen importantes diferencias en cuanto a la frecuencia con que el tema aparece en dichos medios sino también en cuanto al contenido de los artículos.

Los artículos aparecidos en revistas destinadas a los sectores sociales altos al

referirse a la Umbanda parecen mayormente sorprenderse de su existencia en el país (por ejemplo: "Misterioso auge del culto Umbanda" -Clarín 30/3/1986-), y, como ya dije, la consideran una secta mágica o la ven como parte de la expansión de las "creencias mágicas" en la población. La casi totalidad de los artículos que critican o se refieren irónicamente a la Umbanda han aparecido en tales medios.

Los medios destinados a los sectores bajos tratan el tema de la Umbanda de una (manera menos negativa. Casi todos los artículos que hacen referencia a los poderes de los *pais* han aparecido en estos medios, y la forma en que se realiza la cobertura respecto de estos temas no es peyorativa.

Además, los mismos han comentado todos los eventos públicos organizados por la comunidad Umbandista. Si los medios destinados a los sectores acomodados no parecen estar muy familiarizados con el tema, las revistas destinadas a los sectores

"bajos hacen frecuente referencia a las cuestiones internas de la comunidad religiosa, tratando eventos tales como la aparición de una revista sobre Umbanda, o de una escuela que enseñará sus preceptos religiosos, o la construcción de lo que algunos denominan el templo más grande de esta religión.

Las disputas internas y rivalidades entre los líderes religiosos también son un tema I frecuente, que la mayor parte de las veces merece aparecer en tapa. Pareciera así que en estos medios la Umbanda es considerada no como una novedad, sino como un grupo religioso establecido y que llama la atención del público¹⁵.

El hecho de que la Umbanda sea un tema frecuente en revistas dedicadas a los sectores populares, consideradas por la cultura oficial como parte de la prensa amarilla y como destinados a gente ignorante, no hace más que reforzar la estigmatización de quienes la practican.

La observación participante ha demostrado que frecuentemente los mismos umbandistas se refieren a dichas revistas en forma despectiva. Varios practicantes han afirmado que la imagen de *la religión* no mejoraría mientras continúe aparéele casi exclusivamente en "esas revistas".

Se relaciona a la umbanda con la charlatanería y las actividades criminales

De la misma forma que ha sucedido en Brasil (ver Maggie 1986), en Argentina

frecuentemente se asocia a la Umbanda con la charlatanería y las actividades criminales. La mayor parte de las veces que noticias sobre la Umbanda aparecieron en los diarios ha sido en la sección "policiales", en conexión con crímenes. La presencia en cualquier crimen de elementos simbólicos que la policía considera eran utilizados en rituales "paganos" o "esotéricos" parecía ser suficiente para que se relacionara al hecho con las religiones afro-brasileñas.

Esta vinculación se pudo observar, por ejemplo, cuando una familia fue encontrada asfixiada en su casa. Algunos medios vincularon a la Umbanda con el episodio porque dos de las víctimas tenían restos de ruda macho en las manos, y porque el cuerpo del padre y su hijo yacían en el suelo formando una cruz. Este dictamen fue sin duda influenciado por las acusaciones realizadas por un pastor evangélico de la ciudad bonaerense donde acontecieron las muertes, quien denunció la práctica del umbanda en la ciudad y la culpó de la tragedia:

"Desde hace mucho tiempo en General Villegas vienen produciéndose hechizos en plena vía pública, es casi común ver a gente practicando esos ritos bajo las luces y colocando cintas de colores. (Esta familia) se había integrado a ese exótico arado y se presagiaba una tragedia de impredecibles consecuencias, tal como al final sucedió ("General Villegas, centro de extraños ritos paganos que culminaron en tragedia familiar" -*Flash* 27/8/1985-).

Cuando una mujer fue estrangulada en su departamento, el diario *Clarín* comienza la nota señalando:

"La muerte por estrangulamiento de la joven aparece rodeada de misteriosos símbolos que se utilizan en las sectas Umbanda, magia blanca, y Kimbanda, magia negra, ambas de origen brasileño. Se encontraron en la casa velas y estatuillas de las dos cofradías, que según los entendidos se utilizan para solucionar "problemas amorosos" y que juntas "ayudan a incrementar" el poder de los ritos y ceremonias". ("Hallan estrangulada a una mujer en Parque Patricios" -*Clarín* 4/6/ 1985).

La supuesta conexión de la víctima con la umbanda se repite en el subtítulo de la nota, y en el epígrafe de una foto de su casa. A los dos días, al informar sobre el esclarecimiento del caso, *La Nación* (6/6/1985) señala que una de las dos posibilidades que se habían barajado (que resultó infundada) era que fuera "un hecho vinculado con la actividad de sectas que practican los ritos Umbanda y Kimbanda". En otra oportunidad, un *pai de santo* homosexual fue asesinado. A este le siguieron los de otros dos homosexuales, ocurridos en barrios cercanos. El 1 de que uno de estos últimos fuera

calificado como *pai* por los medios (aunque no lo era), dio pie para que comenzara un ola de especulaciones sobre la conexión entre la umbanda, la homosexualidad y el crimen¹⁶. Un periodista del diario *Crónica* escritos exóticos rituales del culto umbanda en los que la religión cristiana y las ancestrales creencias africanas se mezclan en una confusión tan colorida como espectacular, parecen estar siendo complicados en nuestro país por inquietantes dosis de violencia criminal y homosexualismo... En estos momentos, según trascendidos de fuentes confiables, el interés de las autoridades policiales se focaliza en la proliferación de los cultos afro-brasileños en nuestro medio, y el activismo en la secta de inmigrantes brasileños y uruguayos, gran parte de ellos homosexuales declarados...Coincidentemente, otros vecinos aseguraron que simultáneamente con la proliferación de los ritos afro-brasileños se advirtió una "mayor actividad" de homosexuales, lo que hace suponer una vinculación directa entre este hecho y los asesinatos". (Violencia entre umbandas -*Crónica* 9/5/1987-).

La umbanda también se halla frecuentemente asociada, en los medios de comunicación, con el engaño y la charlatanería. Si las revistas dedicadas a los sectores populares se refieren a los poderes de los *pais* como algo aceptado y cotidiano, aquellas revistas dedicadas a sectores más altos generalmente la tratan como parte de la presencia creciente en la sociedad de practicantes y creencias mágicas, presencia que se añade a la de videntes, parapsicólogos, tiradores de cartas de tarot y otros especialistas similares. De acuerdo con la cosmovisión presentada por estas últimas revistas, las prácticas mágicas no funcionan o no resultan efectivas para solucionar problemas concretos (mientras que en las revistas dedicadas a los sectores populares las prácticas mágicas sí son presentadas como eficaces). El escepticismo de aquellos medios con respecto a los poderes de los *pais* y *maes* hace que se los vea como gente dispuesta a tomar ventaja de la credulidad o ignorancia o situación precaria de los sectores populares para hacer dinero. El mejor ejemplo de esta actitud la encontramos en el personaje "El Manosanta" creado por Alberto Olmedo, el prototipo del charlatán que sólo busca abusar de sus pacientes. Varios medios se referían al personaje como "el Pai Olmedo" y no por su nombre oficial.

Reflexiones finales

Una reseña de los artículos aparecidos en revistas y diarios que tratan sobre la Umbanda, así como la observación participante, han mostrado que este nuevo movimiento religioso es estigmatizado en la Argentina. Esta estigmatización se puede explicar apelando a la discrepancia que existe entre lo que Goffman (1986) ha denominado "identidad social virtual" e "identidad social real". Es decir que la estigmatización de la umbanda se debería a las diferencias entre el modelo existente en la sociedad acerca de cuáles son las características de una religión y de un líder religioso ("identidad social virtual"), por un lado y las características de la umbanda y los líderes umbandistas ("identidad social real"), por otro. La creencia en la magia como medio para modificar la realidad y la práctica del sacrificio ritual de animales parecen constituir el núcleo de tal discrepancia. Esta discrepancia lleva a la estigmatización de la umbanda y sus practicantes, y a que la sociedad le niegue a la primera el status de religión que los últimos reclaman. Como consecuencia, quien practica la religión umbanda pasa a ser considerado "diferente y de un tipo inferior en relación a otros incluidos en la categoría de personas a la que podría pertenecer... (Goffman 1986:3). En este caso, en vez de ser categorizados como "religiosos", los umbandistas son conceptualizados como "brujos" o "magos", con todas las cargas negativas que estos términos implican.

Siguiendo el esquema de Goffman (1986:5) a partir de las "imperfecciones" originales que dan origen a la estigmatización de estos individuos (la creencia en el poder de la magia, y la realización de sacrificios de animales) se les imputan otras imperfecciones, y consecuentemente se presume que este tipo de personas también tienen que ser ignorantes, que son o se dejan engañar por charlatanes, que frecuentemente se ven envueltos en actividades criminales, y que para lograr sus oscuros fines no sólo matan sino que también torturan animales¹⁷.

Para reforzar el argumento aquí esbozado sobre las causas de la estigmatización de las religiones afrobrasileñas en Argentina, resulta interesante señalar que, en una encuesta sobre "sectas" realizada en Buenos Aires entre 31 personas, el 70% calificó a la umbanda como una "secta peligrosa", debido a que practicaba "magia negra" y que sacrificaba animales (Setuain 1989:10-11). Resulta significativo, también, el hecho de que otras variantes religiosas afroamericanas hayan enfrentado el mismo problema al expandirse a países o ciudades diferentes de aquellas donde se originaron. El sacrificio de animales es el principal obstáculo que enfrenta la Santería (de origen cubano), en su

expansión por los EE.UU.¹⁸. De una manera similar, en el trabajo de Prandi (1989) sobre la expansión del Candomblé (de Bahía) en Sao Paulo, numerosos testimonios de líderes religiosos sindicaron el sacrificio de animales como la característica que más oposición encontró en la sociedad paulista.

La similitud entre estos casos sugiere que, para las religiones afroamericanas, el elemento estigmatizante de mayor importancia es la acusación de "magia negra", a raíz, principalmente, del sacrificio de animales. En esto se diferenciarían de otros grupos religiosos, para los cuales las principales características estigmatizantes serían (al menos en los Estados Unidos) el "lavado de cerebro", "la pérdida de libertad individual" o "el autoritarismo", según el estudio de Van Driel y Richardson (1988: 177). Aunque carecemos de un estudio de este tipo para Argentina, en los trabajos publicados por Silleta (1986,1988) y (en menor medida) por Santagada et al (1985:27) se realizan críticas similares a las "sectas" (con el agregado de "penetración ideológica"). Como bien señalan Snow y Philips (1980), los nuevos movimientos religiosos varían en sus valores, estructuras organizacionales y la imagen que tienen ante la opinión pública. Por lo tanto, resulta más productivo analizar empíricamente las dimensiones a través de las cuales estos grupos varían antes que considerarlos como un conjunto uniforme.

Finalmente, cabe señalar que los medios dirigidos a distintos estratos sociales tratan a la umbanda de forma diferente. La reseña de los medios de comunicación muestra que aquellos medios destinados a sectores sociales populares (especialmente las revistas) son más benévolos con los líderes religiosos umbandistas, haciendo referencia a sus creencias y supuestos poderes de una manera no peyorativa. De hecho, podría afirmarse que muchas de estas revistas participan de una visión del mundo donde los poderes de los *pais de santo* son considerados factibles. Estas revistas también realizan numerosas notas a "parapsicólogos", astrólogos, manosantas y todo tipo de curanderos, cuyos poderes y definiciones de la realidad parecen ser aceptados en el discurso de quienes escriben¹⁹. Las revistas destinadas a sectores sociales medios y altos, por el contrario, sólo hacen referencia a los umbandistas como curiosidades, o los ven como parte integrante de la expansión de "sectas"; o de creencias y prácticas "mágicas" en el país. La visión del mundo que predomina en estos medios es "católica" o "científica". Desde cualquiera de estas perspectivas, que excluyen la posibilidad de operar sobre la realidad por medios extra-empíricos, las creencias umbandistas son consideradas en forma peyorativa, aceptables solamente por ignorantes que caen presa de los

charlatanes.

Los umbandistas saben muy bien que, no importa cuánta gente vaya a sus templos, sufrir la estigmatización de las clases dominantes tiene consecuencias muy prácticas. Antes de la reinstauración de la democracia en 1983, los practicantes de la religión eran frecuentemente perseguidos por la policía y en ocasiones arrestados. La imputación de "práctica ilegal de la medicina" era la excusa más utilizada para los arrestos, pero éstos también podían ocurrir por realizar ceremonias en el templo o por dejar ofrendas en la calle o el río. El ejemplo del Brasil es ilustrativo en este aspecto, ya que las religiones de origen afro se vieron legitimadas en aquel país recién cuando los sectores medios comenzaron a practicarlas y/o a defenderlas (Ortiz 1978, Brown 1986, Goias Dantas 1988, Prandi 1989).

De esta forma, la reputación de Brujos" que tienen los umbandistas hace que resultan atractivos, a nivel individual, especialmente para los sectores de clase media baja (que parecen constituir la mayor parte de sus consultantes y practicantes) (Frigerio 1989 a); pero a la vez hace que resulten estigmatizados por la sociedad en forma pública (ya que a socialmente predominan las definiciones de la realidad de los grupos dominantes).

Notas

1 Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el "Congreso Anual de la Society for the Scientific Study of Religion realizado en Chicago", del 28 al 30 de octubre de 1988.

2 Esta muestra, aunque no incluye a todos los artículos aparecidos en el período señalado, sí comprenden a la gran mayoría de aquellos aparecidos durante 1986 y 1987, ya que durante este término contaba con la colaboración para su recolección de varios amigos umbandistas que habitualmente prestan mucha atención a lo que los medio dicen sobre su religión.

3 Durante el período considerado, aparecieron cuatro revistas de umbanda: "Alafia" (9 números entre 1981 y 1988), "Umbanda Argentina" (2 números entre 1983 y 1987), "Cruzada de Umbanda" (2 números entre 1986 y 1987) y "Umbanda al día" (2 números en 1986). Durante 1984 o antes aparecieron otras dos publicaciones, "Umbanda Magia y Misterio" y "Iemanjá" (un número de cada una). En 1988 aparecieron "Umbanda Verdad" y "Manismo Africanista", que no superan los cinco números. En 1990 aparece "Oddara".

4 Aseveración aparecida en la revista "Oddara" de mayo de 1990 (n° O-lanzamiento pag. 8). De todos modos, es prácticamente imposible determinar el número exacto ya oí constantemente se abren y se cierran templos. Además, hay muchos practicantes que dan consultas privadas en su propia casa.

⁵ Para una descripción del Batuque en Porto Alegre ver Herskovits (1943); Bastide (1959) y Correa (1987, en prensa), Brown (1986) y Ortiz (1978) brindan la mejor visión panorámica de la umbanda en Brasil.

⁶ Para un análisis más detallado de la situación de las religiones afro-brasileñas en Argentina, ver Frigerio (1989^a y 1990).

⁷ Con mayores limitaciones, relevé también la forma en que la Umbanda era tratada en programas televisivos. Este material, por su fugacidad, es más difícil de registrar, y por lo tanto mi muestra de programas televisivos es mucho más restringida que la de medios escritos.

⁸ Junto con Stark y Bainbridge (1985: 233), considero que el análisis de diversos medios periodísticos populares, que no son usualmente considerados dignos de atención por el científico social (como el caso de la revista Flash en Argentina) puede brindar una cantidad de información que no siempre es acordada la importancia que se merece en el análisis antropológico o sociológico. En el caso de la Umbanda, la revista Flash resulta de especial relevancia ya que en casi todos los casos que conozco era utilizada como el medio de comunicación no oficial de la religión. La frecuencia de notas sobre el tema que aparece en la misma hacía que los

practicantes la compraran y comentaran críticamente las declaraciones de los pais de santo que salían en ella. En la época analizada (1985-1987) era el medio donde aparecía la mayor cantidad de avisos de templos umbandistas que ofrecían sus servicios. Desde aproximadamente 1988 los clasificados del diario Clarín la superaron.

9 Ninguno de los artistas mencionados son entrevistados, sólo el pai que supuestamente los ayudó. Esto pone en duda su veracidad, pero para los propósitos de este trabajo lo importante es la información presentada en los medios y no su veracidad.

¹⁰ La revista dominical del diario *La Nación* brinda una definición similar: "El umbanda, culto esotérico de origen afrobrasileño que incluye magias blanca y negra, sacrificios y rituales exóticos" ("*Las sectas religiosas: un fenómeno mundial que irrumpe en la Argentina*"(-11/5/1986-).

¹¹ La asociación que se realiza entre la umbanda y la magia se ve también en el hecho de que un pequeño libro referido al tema escrito por un sacerdote lleva por título "Macumba y otras brujerías" (mi énfasis). El libro tiene una primera parte que trata sobre las religiones afrobrasileñas y una segunda denominada "psicólogos" (Oeyen 1986).

12 Esto no significa que sean los únicos, pero los otros grupos religiosos, debido a la libertad de cultos que existen en el país, no pueden ser tan abiertos como estas asociaciones en sus críticas. La mayor parte de mis informantes percibía que la Iglesia Católica, por ejemplo, actuaba de una forma velada, ejerciendo sutiles presiones para limitar la visibilidad de la religión en los medios, por ejemplo. Un pai me informó que un canal de televisión dejó de pasar la publicidad de los servicios ofrecidos por su templo "debido a la presión de la curia". Al participar (en otro canal) de un programa que trató el tema de la Umbanda en 1984, fui testigo de la preocupación de sus productores porque no aparecía la opinión de un cura. Su temor fue apaciguado al saber que yo había sido alumno de la Universidad Católica (dato que hicieron constar en mi presentación en la pantalla). Mis informantes señalaban que algunos grupos evangélicos eran los críticos más acérrimos de su religión, a la cual acusaban de trabajar con fuerzas diabólicas. Estas críticas, sin embargo, parecen no trascender a los medios de comunicación con la misma vehemencia con la cual se hacen en círculos evangélicos.

13 La revista *Gente* (24/11/1988), en una sección denominada "Lo que no se usa" incluyó: "Los ritos umbanda (ordinarísimos)".

¹⁴ Me refiero a revistas como *Flash*, *Tal Cual Antena* y *Semanario* y a diarios como *Crónica* y *Popular*. El 70% de las 217 notas analizadas aparecieron en estas revistas y diarios.

15 La revista *Flash* (que según la estimación de sus editores es el semanario de mayor venta en el país) es un buen ejemplo de esto. Durante 1986 y 1987 esta revista publicó con llamativa frecuencia notas sobre la umbanda (27 notas en 1986 y 38 en 1987).

16 Otra conexión entre umbanda, sexualidad y crimen se realizó en junio de 1989, cuando un pai homosexual resultó sospechoso del asesinato de una joven ocurrido en las inmediaciones de su templo. El diario *Página 12* del 25/6/1989 tituló su nota: "La ley del deseo macumba, pasión y homicidio".

¹⁷ En otro trabajo (Frigerio, en prensa) analizo las estrategias que utilizan

los umbandistas para lidiar con la estigmatización de la que son objeto. Quizá la más común sea identificar públicamente a *la religión* con la umbanda, desenfatisando que se realiza la práctica conjunta de Africanismo. De las dos variantes practicadas en la mayoría de los templos, umbanda es la más "respetable" porque enfatiza la caridad hacia los necesitados, no practica sacrificios animales y utiliza abundante imaginería católica.

¹⁸ Ver: El *Miami Herald* (Miami, 16/6 y 8/8/1987), Los *Angeles timer Magazine* (Los Angeles, 7/2/1988), Express: *East Bay's Weekly* (San Francisco, 29/7/1988) y *Shaman's Drum* (Berkeley, Winter 1987/8).

¹⁹ Para un análisis de la relación existente entre la Umbanda y otros especialistas en lo sobrenatural, ver Carozzi y Frigerio, en prensa.

Bibliografía

BASTIDE, ROGER, 1959, *Sociología do Foklore Brasileiro*. Sao Paulo: anhambi. 1978, *The african religions of Brazil*. Maryland: John Hopkins University Press.

BECKFORD, JAMES, 1983, *The public response to new religious movements in Britain*. Social compass 30(1): 49-62.

BROMLEY, DAVID C., ANSON D. SHUPE y j. C VENTIMIGLIA, 1983, *The role of anecdotal atrocities in the social construction of evil*, en *The brainwashing/ deprogramming controversy*. DAVID G. BROMLEY y JAMENS T. RICHARDSON, eds. pp. 139-160. New York: Edwin

BROMLEY, DAVID G., ANSON D. SHUPE y BRUCE BUSCHING, 1981, *Repression of religious "cults"*. Research in social movements, Conflict and change 4:25-45.

BROWN, DIANA DE G., 1986, *Umbanda: religion and politics in urban Brazil*. Ann Arbor: UMI Research press.

CAROZZI, MARÍA JULIA y ALEJANDRO FRIGERIO (en prensa), *Mamae*

Oxum y la Madre María: santos, curanderos y religiones afrobrasileñas en Argentina. Afro-Asia 15. Salv Centro de Estudios Afro-Orientais.

CORREA, NORTON, 1987, *O Batuque do Rio Grande do Sul: urna visao panorámica.* Eap, presentado en el XIV Encontro Nacional de Estudos Rurais e Urbanos, Sao Paulo, 12-15 mayo (en prensa) "O Batuque do Rio Gande do Sul". Sao Paulo: Brasiliense.

FRIGERIO, ALEJANDRO, 1989 a, *With the banner of Oxalá: social construction and maintenence of relity in afro-brazilian religions in Argentina.* Tesis doctoral, depto.deAntropología,University of California, Los Angeles.1990, *Umbanda e africanismo em Buenos Aires: dúos etapas de um mesmo caminho religioso.* Comunicacoes do ISER 35:52-63. Rio de Janeiro: Instituto Superior de Estudos da Religiao. En prensa *La umbanda no es una religión de ignorantes y mediocres: estrategias frente la estigmatización de las religiones afrobrasileñas en Buenos Aires.* "Revista de Antropología", N° 10.

GOFFMAN, ERVING, 1986, *Stigma: notes on the management of spoiled identity.* New Yorf: Simon and Schuster.

GOIAS DANTAS, BEATRIZ, 1988, *Vovó Nago e Papal Branco: usos e abusos da África no Brasil.* Rio de Janeiro: Graal.

JERSKOVITS, MELVILLE, 1943, *The Southernmost aspects of new world africanisms.* American Anthropologist 45 (4): 495-510.

MAGGIE, YVONNE, 1986, *O medo do feitico.* "Religiao e sociedade" 13 (1): 72-87.

OEYEN, MONSEÑOR PEDRO, 1986, *Macumba y otras brujerías.* Buenos Aires: Ed. Paulinas.

OLIVEIRA, PEDRO A. RIBEIRO DE, 1986, *A favor da magia.* Comunicacoes do Iser 18:24-27.

ORTIZ, RENATO, 1978, *A morte branca do feiticeiro negro.* Petrópolis: Vozes.

PERKINS, H. WESLEY, 1984, *Religious content in American, British, and Canadian popular publications, from 1937 to 1979.* "Sociological analysis" 45 (2): 159-

165.

PRANDI, REGINALDO, 1989, *Os candoblés de Sao Paulo*. Tesis de livre docencia. Depto. de Sociología. Universidad de Sao Paulo.

RICHARDSON, JAMES T., 1983, *New religious movements in the United States: a review*. *Cosial compass* 30 (1): 85-110.

SANTAGADA, OSVALDO e tal, 1985, *Las sectas en América latina*. Buenos Aires: Claretiana/ CELAM.

SETUAIN, PABLO, 1989, *Las sectas en la Argentina*. Trabajo de investigación presentado para la materia "Ciencia Social y Política", carrera de Economía, Fac. de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Católica Argentina.

SILLETA, ALFREDO, 1986, *Las sectas invaden la Argentina*, buenos Aires: Contrapunto. 1988, *Multinacionales de la fe. Religión, sectas e iglesia electrónica*. Buenos Aires: Contrapunto.

STARK, RODNEY y WILLIAM BAINBRIDGE, 1985, *The future of religion: secularization, revival and cult formation*. Berkeley: Univ. of California Press.

VAN DRIEL, BAREND y JAMES T. RICHARDSON, 1988, *Categorization of new religious movements in American print media*. "Sociological analysis" 49 (2): 171-183.

VAN DRIEL, BAREND y JACOB VAN BELZEN, 1999, *The down fall of rajneeshpuram in the print media; a cross national study*. "Journal for the Scientific Study of Religión" 29 (1): 76-90.

Síntesis - Abstract -Resumé

Nuevos movimientos religiosos y medios de comunicación; La imagen de la Umbanda en la Argentina

La imagen que difunden los medios de comunicación sobre muchos movimientos religiosos y la reacción defensiva de sus miembros, protegiendo su imagen, es estudiada en el caso de la Umbanda. Estigma, la manipulación de la identidad deteriorada, tal como se presenta por E. Goffman, es la orientación teórica de este estudio.

New Religious Movements and Mass Media: The Image of Umbanda in Argentina

The image carried by mass media on many religious movements and the defensive reaction of their members, protecting their image, is studied in the case of Umbanda. Stigma, manipulation of a deteriorated image -as it is presented by E. Goffman- is the theoretical focus of this study.

Nouveaux Mouvements religieux et les medias: le culte Umbanda en Argentine

L'article montre comment les pratiquants du culte Umbanda réagissent à l'image de leur culte telle qu'elle est diffusée par les medias. L'auteur s'appuie sur une intuition de E. Goffman, où les stigmates apparaissent comme manipulation d'une identité détérioré.